



EL FUEGO DE SAN TELMO

Muchos marineros han visto unas luces azuladas que bailan sobre los mástiles o postes de sus barcos. Como San Telmo es el patrón de los marineros, a esas luces las llaman "fuegos de San Telmo". Esas luces no son fuego. Esas luces se forman por la electricidad estática. La electricidad estática no corre como la corriente eléctrica, sino que se queda en un solo lugar, casi sin moverse. La electricidad estática es como un misterio. Pero, un simple peine también tiene algo de ese misterio. Si frotamos un peine con un trapo o con una frazada, y después lo acercamos a unos pedacitos de papel, el peine los jala. El peine se ha llenado de electricidad estática. En las nubes sucede algo parecido. Los vientos las zarandean, las frotan unas con otras y así se cargan de electricidad, igual que el peine. La electricidad de las nubes produce las tormentas. En tiempo de tormenta, también el aire está cargado de electricidad. Los fuegos de San Telmo vienen cuando el aire está muy cargado de electricidad estática.

Desde hace muchísimos años se conocen los fuegos de San Telmo, pero antes creían que esas luces eran cosas de fantasmas. Por ejemplo, cuando los soldados hacían largas caminatas, aparecía una luz azul en la punta de sus lanzas, es decir, aparecían fuegos de San Telmo en las lanzas. Hoy en día se sabe que no es cosa de fantasmas. Lo que pasa es que el aire estaba muy cargado de electricidad. Además los soldados se llenaban de electricidad al frotar los pies contra el camino. Cuando ya era mucha se escapaba por la punta de las lanzas. Así es como se producen los fuegos de San Telmo.

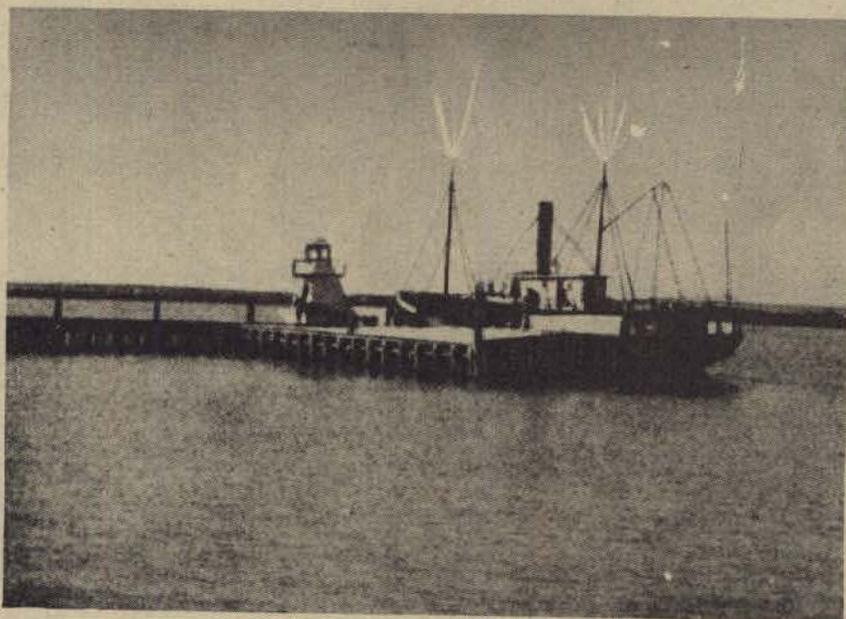
Cuando se hizo el primer viaje alrededor del mundo, hace ya más de 400 años, los marineros vieron varias veces fuegos de San Telmo. Uno de ellos lo contó así: "En tiempo tormentoso, vimos a menudo lo que se llama el fuego de San Telmo. En una noche muy oscura se nos apareció dos horas, lo que nos causó un gran consuelo en la tempestad. En el momento de desaparecer brilló tanto, que nos dejó deslumbrados. Pero el viento se calmó en el mismo instante y todo se tranquilizó".

Se cuenta que un día de tormenta estaban varios barcos cerca de un puerto, y de repente, todos los barcos se iluminaron. Parecía que estaban en llamas. Después de un rato, las "llamas" se apagaron y todo quedó igual.

El fuego de San Telmo también se forma en la punta de las alas, en la cola y en las hélices de los aviones, cuando vuelan a través de las nubes cargadas de electricidad.

Un aviador cuenta que una vez se formaron fuegos de San Telmo en las puntas de las alas de su avión. Pero la electricidad que formó esas luces descompuso también los instrumentos del avión. Durante varios minutos voló perdido entre las oscuras nubes. Luego pudo hablar con un aeropuerto y lo orientaron para que pudiera aterrizar.

A veces el fuego de San Telmo anuncia la caída de un rayo. Una vez, 4 señores subieron a un cerro muy alto. Cuando llegaron arriba, vieron de pronto que de sus dedos salían luces azules. Enseguida cayó entre ellos un rayo. Dos murieron, uno sufrió graves quemaduras y el otro perdió el sentido por largo rato.



En los días de tormenta a veces se forman fuegos de San Telmo en los mástiles de los barcos.